vinetur

El vino sin alcohol gana terreno en Brasil

Wine South America exhibe el auge de una categoría que ya entra en las estrategias de bodegas y distribuidores

miércoles 29 de abril de 2026



La Wine South America, que se celebrará entre el 12 y el 14 de mayo en Bento Gonçalves, en el estado brasileño de Rio Grande do Sul, llega este año con un mensaje claro para el sector: el vino sin alcohol ha dejado de ser una propuesta marginal y gana espacio en la oferta comercial y en la conversación de productores, distribuidores y consumidores.

La feria, una de las principales citas del vino en Brasil, servirá de escaparate para una categoría que avanza con rapidez. Lo que hace poco se veía como una opción puntual para un público reducido se ha convertido en una línea de negocio que varias bodegas ya tratan como parte de su estrategia. El cambio responde a un consumidor que busca beber menos alcohol sin renunciar al ritual, al aroma ni a la textura del vino.

En ese segmento se sitúan los vinos desalcoholizados, elaborados primero como un vino convencional y sometidos después a un proceso para retirar el alcohol. El objetivo es conservar parte de la estructura del producto original y ofrecer una alternativa que se acerque más a la experiencia de un espumoso o un blanco tradicional que a una bebida sustitutiva.

Entre las novedades que llegarán a la feria figura el lanzamiento del primer espumoso Brut desalcoholizado brasileño elaborado al 100% a partir de vino por la firma Vinoh. La empresa presenta esta referencia como una apuesta por un producto más cercano al perfil sensorial de un espumoso clásico y no solo como una versión reducida en alcohol.

También la Cooperativa Vinícola Aurora ha movido ficha con referencias desalcoholizadas dentro de su gama premium, entre ellas un Chardonnay de la línea Procedências. La presencia de una cooperativa con peso histórico en Brasil muestra que esta categoría ya no se limita a pruebas aisladas ni a marcas pequeñas.

La evolución del mercado se refleja además en el papel que está tomando la propia feria. Wine South America no funciona solo como espacio de exhibición de productos, sino también como punto de encuentro entre bodegas, compradores, distribuidores y profesionales del canal horeca. En ese entorno, las referencias sin alcohol ganan visibilidad y entran en conversaciones sobre precio, distribución y perfil del consumidor.

El interés por estos vinos también está ligado a cambios en los hábitos de consumo. Parte del público busca reducir la ingesta de alcohol por salud, por estilo de vida o por preferencia personal. A eso se suma una demanda más amplia en restaurantes, hoteles y tiendas especializadas, donde crece la oferta de bebidas aptas para distintos momentos del día y para consumidores que no quieren beber alcohol.

En Brasil, este movimiento coincide con un sector vitivinícola que intenta ampliar su base de clientes y diversificar su catálogo. Las bodegas ven en los vinos sin alcohol una vía para llegar a nuevos públicos sin abandonar el lenguaje del vino ni su vínculo con la gastronomía.

La edición de este año reunirá a especialistas, compradores y empresas del sector entre el 12 y el 14 de mayo. En ese marco, las referencias desalcoholizadas ocuparán parte del debate sobre qué tipo de vino quiere comprar el consumidor actual y cómo debe responder la industria a esa demanda.